



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Facultad de Trabajo Social

Trabajo Fin de Grado

APROXIMACIÓN AL AUXILIO SOCIAL EN EL FRANQUISMO

Alumno/a: **Ángela Montalbán López**

Tutor/a: Ana Belén Gómez Fernández

Dpto: Antropología, Geografía e Historia

Junio, 2018

ÍNDICE

Resumen.....	3
Introducción.....	4
Capítulo 1. Asistencia Social en el franquismo.	6
1.1. La Sección Femenina.....	8
1.2. Acción católica.	10
1.2.1- Cáritas y Acción Católica Obrera.....	13
1.2.1.1-Cáritas.....	13
1.2.1.2- Acción Católica Obrera.....	14
Capítulo 2. El Auxilio Social.....	15
2.1. Orígenes y evolución.	15
2.2. Obra Nacional Sindicalista de Protección a la Madre y al Niño (ONSPMN).	24
2.2.1- Auxilio Social de protección a la madre.	25
2.2.2- Auxilio Social en niños	28
2.2.2.1- Protección al niño con familia.....	28
2.2.2.2- Protección al niño huérfano.....	29
2.2.2.3- Instrucción de la educación e importancia del catolicismo.....	32
Conclusiones finales.....	36
Bibliografía.....	39
Webgrafía.....	40

Resumen

Tras la Guerra Civil la sociedad española quedó desolada, el hambre y la pobreza asolaron todo el país. Muchas personas tuvieron que acudir al estraperlo, prostitución o mendicidad para salir hacia delante. El Estado se sirvió de la asistencia social en forma de comedores sociales y hogares maternos entre otros, en los que las mujeres ocuparon un papel central. Las labores que realizó la Delegación Nacional de Auxilio Social en este contexto fueron de suma importancia, convirtiéndose en la favorita del régimen franquista, aunque existieron otras como Sección Femenina y Acción Católica. La propaganda de las obras de beneficencia que se desarrollaban fue esencial para ganar adhesiones al partido. La iglesia católica se hizo con el poder y no hubo espacio donde no estuviera presente. En los años cincuenta la situación comenzó a recuperarse, gracias a la ayuda internacional de países como EEUU y otros acontecimientos.

Palabras clave

Franquismo, nacional-sindicalismo, autarquía, régimen pronatalista, Servicio Social, asistencia social, beneficencia, Auxilio Social, huérfano de guerra, mendicidad.

Abstract

After the Civil War Spanish society was devastated, hunger and poverty ravaged the entire country. Many people had to go to the black market, prostitution or begging to go forward. The State used social assistance in the form of soup kitchens and maternity homes, in which women played a central role. The work carried out by the National Delegation of Social Assistance in this context was extremely important, becoming the favorite of the Franco regime, although there were others such as the Feminine Section and Catholic Action. The propaganda of the charity works that were developed was essential to gain party accessions. The Catholic Church took power and there was no space where it was not present. In the fifties the situation began to recover, thanks to the international help of countries like the US and other events.

Keywords

Franquism, National-syndicalism, autarchy, pronatalist government, Social service, social care, charity, Social Assistance, war orphan, mendicancy.

INTRODUCCIÓN.

Este trabajo pretende abordar parte de la asistencia social de la que se sirvió la dictadura franquista en España durante la etapa de la posguerra, haciendo mayor hincapié en la Delegación Nacional de Auxilio Social, la organización que más destacó en este contexto. No obstante, también se realizará una aproximación a las otras dos grandes organizaciones que intervinieron en la labor social en la misma época, la Sección Femenina y Acción Católica. Además se llevará a cabo un análisis crítico sobre la propaganda que desarrollaron y la efectividad real de dichas asociaciones en su lucha para reducir el hambre y la miseria generalizada de la población, consecuencia de la ineficaz política autárquica impuesta por el régimen franquista. También, permitirá conocer el papel jugado por las mujeres de aquella época, fundamental la ejecución de dicha asistencia. Finalmente, este estudio permite realizar un acercamiento sobre las tareas y situaciones reales que se dieron en los centros y hogares con los niños, sobre todo con los huérfanos de guerra, en los que la Iglesia fue paulatinamente introduciéndose hasta alcanzar un papel primordial en dichas instituciones.

Los objetivos que se pretenden alcanzar con dicho trabajo son los siguientes. En primer lugar, realizar una aproximación de la asistencia social del régimen franquista, haciendo mayor hincapié en la institución de Auxilio Social. En segundo lugar, aproximarnos a la realidad vivida por los niños y niñas internos en los centros y hogares de asistencia social.

Para alcanzar dichos objetivos, el trabajo trata de una revisión bibliográfica tanto de libros como artículos escritos por otros autores que previamente han elaborado y publicado sus estudios. Es relevante mencionar la amplitud de estudios existentes sobre dicha temática, por lo que este trabajo únicamente realiza, una revisión bibliográfica o puesta al día de dicha información. Por tanto, la dificultad no ha residido tanto en la búsqueda de información, sino en la recopilación y selección de la misma, la cual se ha realizado mediante los buscadores de Google, Dialnet, academia.edu y el catálogo de la biblioteca de la Universidad de Jaén.

La estructura de dicho trabajo consta de dos partes o capítulos. En el primer capítulo, se aborda la asistencia social en el franquismo refiriéndose a las dos organizaciones que han sido mencionadas anteriormente como son Sección Femenina y Acción Católica. En lo que se refiere a Acción Católica, se dedica un subpunto referido a Cáritas y Acción Católica Obrera, dos secretariados que destacaron en el interior de Acción Católica.

El segundo capítulo, se centra en la Delegación Nacional de Auxilio Social por ser la obra asistencial benéfica con mayor número de afiliados y la que más interés despertó en la dictadura franquista. Esta parte presenta una mayor extensión que el capítulo anterior, dado que constituye el eje primordial de este trabajo. Asimismo, se puede realizar una división dentro de la misma: por un lado, el origen y la evolución de dicha institución, y por otro lado, la Obra Nacional Sindicalista de Protección a la Madre y Niño, la sección más importante dentro de Auxilio Social. Esta sección a su vez se subdivide, nuevamente, en dos apartados: protección a la madre y protección al niño, abordado desde la protección al niño con familia y al niño huérfano. Además, en la parte de protección al niño, se incluye otro subpunto referido a la instrucción de la educación y la importancia de la doctrina cristiana en la educación, puesto que serán puntos clave para el posterior desarrollo y formación de estos niños.

Finalmente, se dedica un apartado a las conclusiones finales que se extraen de dicho trabajo, así como la bibliografía de referencia utilizada para acometer el estudio del mismo.

CAPÍTULO 1. ASISTENCIA SOCIAL EN EL FRANQUISMO.

Históricamente, la Iglesia ha desarrollado una labor social, de ayuda a los más necesitados, basándose en la fórmula de la caridad cristiana¹. La limosna, el altruismo y la generosidad de los creyentes fueron los pilares de este tradicional sistema de ayuda. Si bien, tras la Revolución francesa aparece una nueva forma de ayuda social² basada en la beneficencia pública³ y asistencia social.

‘En el paso de la caridad a la beneficencia, pesa decisivamente, junto a la formulación doctrinal de la igualdad de los hombres, que acabará por hacer incómoda la caridad por la dependencia que implica, la realidad de una disminución de las rentas destinadas a este fin, debido a la desamortización de los patrimonios de los establecimientos asistenciales, realizado por Godoy en 1798, y de los conventos, proveedores regulares, entre otras ayudas, de la sopa boba que repartían gratis. Las funciones asistenciales, que la Iglesia dejó de atender, hubieron de ser asumidas por el Estado que destinará a este fin los oportunos recursos presupuestarios. En este punto, al igual que sucedió con la instrucción pública, la desproporción entre las necesidades y los medios asignados a su satisfacción determinará una sensible disparidad que será tema frecuente para toda la clase de críticas’ (Artola 1973:283, cit. en Alemán, Alonso & Fernández, 2010).

Sin embargo, otros autores como Fontana se posicionan en contra de estos argumentos: *‘Entiéndase que no eran razones de humanidad las que inspiraban a estas medidas, sino el temor a la agitación humana’* (Fontana 1988: 188, cit. en Alemán, Alonso & Fernández, 2010).

¹ Amor desinteresado que proviene de la doctrina cristiana con el deseo de ayudarle a los demás sin recibir nada a cambio (Definición de, 2008)

² Hace referencia a una ayuda o auxilio, es decir, está relacionada con un servicio que se presta para mejorar las condiciones de vida de las personas. (Definición de, 2008)

³ Actividad gratuita ejercida públicamente para satisfacer las necesidades de las personas que no tienen recursos para satisfacerlas por sí mismos(VV.AA, 2014)

En nuestro país, con la llegada de la Constitución de Cádiz de 1812, en plena Guerra de la Independencia española, las funciones de asistencia social y beneficencia pública son asumidas por el Estado. El primer plan organizativo de la beneficencia se da con la Ley de Beneficencia de 1822, la cual alude a las casas de maternidad, casas de socorro y la hospitalidad pública. Con el paso del tiempo, la Ley de Beneficencia de 1849 manifiesta que la asistencia pública es competencia del Estado, provincia y municipio, creándose así las denominadas Juntas de Beneficencia en esos tres planos (Aleman, Alonso & Fernández, 2010).

‘Nace la beneficencia concebida, no como una fundación personal, sino como un servicio público de clasificación, control, asistencia o represión de las clases populares más necesitadas’ (Carasa Soto 1987:520, cit. en Aleman, Alonso & Fernández, 2010).

La asistencia social se basaría en el Estado Social de derecho, es decir, en la idea de justicia social. Dicha fórmula fue en la que se intentó basar el Auxilio Social de época franquista, aunque la falta de víveres y de fondos económicos, fruto de la economía autárquica de la posguerra y el aislamiento internacional al que la dictadura se vio sometida, provocó el retorno a las viejas y tradicionales fórmulas de caridad y beneficencia para intentar paliar la dramática situación que asoló a la gran mayoría de la población acabada la Guerra Civil. No obstante, pese a la propaganda del régimen sobre los éxitos alcanzados, la realidad distó mucho de la justicia social proclamada, así como de los resultados conseguidos. Dicha problemática será descrita en el siguiente trabajo.

1.1. La sección femenina.

Sección Femenina buscaba enseñar a las mujeres pertenecientes al partido de F.E.T y de la J.O.N.S.,⁴ el ideario nacional-sindicalista, es decir, la patria como lugar de destino, para que éstas fueran transmitiéndolo a sus descendientes de generación en generación, por medio del papel que debían de cumplir las mujeres en la sociedad: dedicarse a las tareas del hogar y a la puericultura, teniendo así la religión católica presente en cada acción que éstas debían de cumplir.(Pérez, 1996) Todo ello se llevaría a cabo por medio del encuadramiento y formación de las mujeres, que era el objetivo a cumplir por parte de la Sección Femenina (Cenarro, 2006).

Esta organización fue fundada en junio de 1934 por Pilar Primo de Rivera. Su antecesora fue la organización S.E.U.⁵ nacida en 1933 y formada por estudiantes universitarios para realizar diversas actividades en el ámbito de la educación. Gracias a la presión que ejercieron muchas mujeres universitarias a José Antonio Primo de Rivera, puesto que no tenían acceso a esta organización por considerarse “seres frágiles y débiles”, pudo crearse Sección Femenina y nombrada Pilar Primo de Rivera como Jefe Nacional(Pérez, 1996).

En dicha organización existieron las siguientes regidurías: de educación física, de formación y participación de la juventud, de divulgación social y sanitaria, de prensa y propaganda, de cultura, de Servicio Social, de la Hermandad de la Ciudad y del Campo, de Personal y de Administración (Carbajosa, 1999).

Durante la guerra, su labor consistió básicamente en el apoyo al personal masculino de Falange (lavar y cuidar ropa, talleres de costura, enfermeras) así como ocuparse de los camaradas presos y sus familiares, estos últimos por medio de su papel como correos o enlaces. Además, también se ocupaban de las personas huérfanas, buscándoles un hogar cuando su vida corría grave riesgo(Pérez, 1996)

⁴ Falange Española Tradicionalista y Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista (Cenarro, 2006)

⁵ Sindicato Español Universitario (Pérez, 1996)

También, surgieron las llamadas “madrinas de guerra” para mantener alta la moral bélica de los soldados del frente. Este término hace referencia a las mujeres que animaban a estos soldados antes de salir hacia la lucha. Esta actividad también se apreciaba en los Fascios Femeninos del P.N.F.⁶ de Mussolini(González, 2013)

Con el fin de la guerra se crean las Escuelas de Hogar: escuelas de formación para enseñar a las jóvenes la vida en el hogar, que cumplieran así el Servicio Social y pudieran adoctrinarlas en Sección Femenina (Pérez, 1996). En estas escuelas de formación se impartían tres ramas principalmente: nacionalista, religiosa y preparación en el hogar. Con ello se aprecia el papel discriminatorio que recibía la mujer en estos años: mujer encargada de los hijos y el hogar, al cargo del marido y alejadas de la vida pública o por aprender algo externo a la vida privada (González, 2013). Sección Femenina no hizo hincapié en la discriminación de la mujer, sólo existe una excepción en la difusión de la “Ley sobre los Derechos Políticos, Profesionales y de Trabajo de la mujer”. Dicha discriminación no se superará hasta mediados de los años 70(Pérez, 1996).

Tras el decreto del 28 de diciembre de 1939 se hicieron obligatorias las enseñanzas de la vida doméstica para todos los centros de primera y segunda enseñanza tanto públicos como privados. Para 1950 Sección Femenina ya tenía el control de toda la educación, incluso en los institutos de enseñanza superior(Soto, 2001).

Además, se crean las “Cátedras Ambulantes”, concepto que refiere que las mujeres acudían a las áreas rurales (las que no tenían relación con la organización) para hacerse con el control político-social y religioso de estas zonas, controlando así todas las granjas-escuelas y enseñando la ciencia doméstica (Pérez, 1996). Es relevante mencionar que en 1940, junto a Auxilio Social, Sección Femenina visitaba estas zonas para distribuir alimentos y concienciando a la población de la idea de justicia social que el régimen impartía (González, 2013)

⁶ Partido Nacional Fascista (Partito Nazionale Fascista) fue un partido político italiano fundado en Roma el 7 de noviembre de 1921. En abril de 1924 consiguió la mayoría absoluta al mando de Benito Mussolini (nombrado jefe de gobierno en 1922). Se convirtió en la máxima expresión del fascismo y único partido legal durante la dictadura de Benito Mussolini. (EcuRed: enciclopedia cubana. , 2010)

1.2. Acción católica.

Fue una asociación de carácter religioso y confesional creada en 1919 con el nombre de Acción Católica de la Mujer⁷, donde la actuación de las mujeres en la vida pública será fundamental para llevar a cabo actividades similares a las que se ejecutaban en Sección Femenina: de formación y tareas de asistencia social(Gómez, 2009)

Los servicios que llevará a cabo durante la guerra estarán relacionados con el Taller del Soldado o las recaudaciones tanto en el Día del Plato Único como el Día sin Postre⁸. Durante la posguerra sus labores se concretaran en extender la doctrina católica-cristiana y enseñar a las mujeres su papel en la sociedad (maternal y familiar, subordinación marital, formas de vestir, etc.) “Amamos a la mujer que nos espera pasiva, dulce, detrás de una cortina, junto a sus labores y a sus rezos” (Gómez, 2009)

Acción católica defendía que las mujeres debían al cuidado de la familia y el hogar (donde ejercen el culto) ya que eran consideradas como seres frágiles, sumisos y con espíritu de sacrificio, tal y como defendía tanto el régimen franquista como la tradición católica (Gómez, 2009)

Se hacía mucho hincapié en que las mujeres debían de transmitir dichos valores por medio de la función de maestras, por ello, se creó el secretariado de enseñanza y se organizó variedad de cursos y jornadas, para hacérselos llegar a las personas más jóvenes (Gómez, 2009)

En algunas ocasiones, Sección Femenina y Acción Católica tuvieron que correlacionarse a la hora de llevar algunas tareas pero siempre firmes a la independencia de ambas, puesto que se consideraban muy distintas las unas de las otras, como es en el caso de las Cátedras Ambulantes (ya explicadas en el apartado de Sección Femenina). La influencia de cada organización en la población femenina iba a depender de las acciones

⁷ Fue la única asociación al frente de mujeres, permitida por el régimen franquista. “Encarnará la transición de la acción benéfico-caritativa a la acción social en el ejercicio de los derechos por parte de la mujer” (Gómez, 2009)

⁸ Día del Plato Único hace referencia a que los días 1 y 15 de cada mes todos los restaurantes, casas de comida y mesones sólo hacían un único plato ya fuera en comidas o cenas pero se cobraba el menú entero. El Día sin Postre surgió posteriormente y era similar al anterior. En Julio de 1937 se modificó y el día sin postre era el lunes y el día del plato único los viernes. Si se incumplía dicha norma se sancionaba a dicho restaurante con el pago de multas (Cenarro, 2006)

llevadas a la práctica que llevara a cabo cada organización: Sección Femenina iba más destinada a las mujeres jóvenes de los pueblos, puesto que se concienciaban de que podía aprender tareas básicas, conocimientos y ofertas de trabajo; por otro lado, Acción Católica afiliaba a mujeres más católicas, con una mayor desarrollo personal y estabilidad familiar para que lo extendieran a otras mujeres, haciéndose hincapié en las que estuvieran casadas o las solteras que tuvieran más de treinta años. Estas mujeres tenían en mente que en Acción Católica podrían actuar de acuerdo con el cristianismo y también socializarse con el resto de mujeres. En ambos casos, la afiliación que recibirá cada una de las organizaciones tiende a igualarse, predominando Sección Femenina en los pueblos y Acción Católica en las ciudades(Gómez, 2009)

En 1950 Acción Católica inicia el funcionamiento de las escuelas de hogar para la formación de las amas de casa. A estas escuelas acudirán unas treinta personas; sin embargo, no obtendrán mucho éxito, puesto que muchas mujeres no irán a dichos centros parroquiales debido a que ya tendrían realizado el Servicio social obligatorio (incluía dicha formación). Aunque, la muchedumbre normalmente las utilizaba para comunicar las cosas del día a día e interaccionar unas mujeres con otras (Gómez, 2009)

Las labores dirigidas para las personas más desfavorecidas eran muchas. Ayudaban en los comedores sociales, visitaban a las personas con algún tipo de enfermedad, preparaban a los niños para hacer la primera comunión...Además, existía un grupo de mujeres que visitaban a las familias con mayor escasez de recursos económicos realizando una labor muy semejante a la que ejecutaban las visitadores sociales⁹ pertenecientes a la Sección Femenina. Las visitadoras de Acción Católica no hacían hincapié en la formación política pero destacaban la importancia del cristianismo en la sociedad. En ambos casos, las mujeres cumplían un perfil: la mayoría tenían más de cuarenta años y estaban casadas, se dedicaban a ser amas de casa, pertenecientes a la clase obrera o clase media baja. Estas

⁹Realizó una importante labor en estos años, puesto que los informes que llevaban a cabo sobre los detalles de las personas, eran los que se tendrían en cuenta a la hora de aceptar o rechazar la admisión de dichas personas en los centros u Hogares. Estas mujeres realizaban cursillos específicos en los que se incorporaban dictados y clases de formación político-social. A las familias que iban a visitar, tenían la obligación de avisarlas previamente para que todos los miembros que componían la familia, se reunieran en el hogar durante las visitas de las mismas. Realizaban una visita al mes a cada hogar como mínimo, para informar sobre las subvenciones que facilitaba el Estado franquista. Si realizaban una segunda visita, y no se encontraban todos los miembros, serían aptos de baja y por lo tanto, no recibirían ningún tipo de ayuda. A dichas familias se les proporcionaba enseñanzas para el cuidado de los hijos, ayuda económica y orientación religiosa (Cenarro, 2006)

visitas facilitaban el control sobre dichas familias y sobre sus ideales puesto que por medio de estas enseñanzas, se adoctrinaban a las personas por medio de la convicción (Gómez, 2009)

A mediados de los años cincuenta Acción Católica tiene que replantearse el papel que ocupa la mujer en la sociedad, puesto que a su entrada en la Unión Mundial de Organizaciones Femeninas Católicas, aprecia como existen otras organizaciones que defienden la participación de las mujeres en la vida pública, sobre todo en la vida política así como una mayor protección de la misma:

“[...] La mujer debe tener personalidad, esto es tener conciencia de una misión, pasaron ya los tiempos de la mujer ignorante, que no participaba en los afanes del marido, de la mujercita de su casa. ¡Qué ejemplo nos dan esas mujeres de A.C., que van a comulgar todas las mañanas, que socorren inteligentemente a los pobres, que explican la doctrina en los barrios, que discuten cuestiones importantes en los círculos de estudios y que además tienen gusto por vestir, saben hablar de literatura, conocen libros científicos, están al tanto de la política internacional! Este es el camino, este es el secreto. Así lograremos conquistar los puestos más destacados en la sociedad, de los centros públicos, de las empresas. ¿Qué la mujer ha nacido para el hogar? En general, de acuerdo Pero hay mujeres que en el hogar no se preocupan más que por la comida, los muebles... ¿Y los problemas del marido? ¿Y las inquietudes de los hijos? A.C está formando un ejército de mujeres, que en poco tiempo cambiará la faz de las naciones, de la sociedad “ (Gómez, 2009)

Ello dio lugar a que se implicara la formación de instructoras de familia¹⁰ para que enseñaran teoría y práctica a las madres o futuras madres de familia para conseguir ‘redimir a muchas mujeres de los medios populares, además de la seguridad de ayudarlas y elevarlas en sus quehaceres y trabajos ordinarios’ para concienciar sobre la injusticias que existían y que ellas tomaran medidas personales al respecto (Gómez, 2009)

En 1960 gracias al hecho acontecido del Concilio Vaticano II dio lugar a que hubiera una separación notable sobre el rol que las mujeres debían de ocupar en la etapa franquista (Gómez, 2009)

¹⁰ Estarían en cada Diócesis en los centros de formación familiar y social, siendo su objetivo hacer que las mujeres fueran responsables, conscientes de sí mismas y libres para progresar como madres, esposas y amas de casa (Gómez, 2009)

1.2.1- CÁRITAS Y ACCIÓN CATÓLICA OBRERA.

Dentro de Acción Católica se distinguieron dos secretariados diferentes, uno referido a la Caridad (Cáritas) y otro referido a lo Social (Acción Católica Obrera) (Montero, 2005)

1.2.1.1- Cáritas.

El nacimiento de Cáritas se da en la etapa de posguerra, más concretamente en 1942, bajo el nombre de Secretariado de Caridad; no será hasta dos años después cuando realmente pasará a llamarse Cáritas como tal. Gracias a Valcárcel (presidente del Secretariado de Caridad) en 1951, Cáritas pasaría a ser una organización internacional (Montero, 2005)

En la etapa de la posguerra sus tareas estaban destinadas para proporcionar las necesidades básicas de alimentación y vestido a los niños, desplazados y refugiados. Además trataba de llevar a cabo todas las labores católicas y asistenciales que Acción Católica tenía previstas para realizar, creándose secretariados parroquiales y diocesanos a manos de las mujeres, así como la coordinación y colaboración con otras instituciones de carácter gubernamental (Patronato Antituberculoso, Patronato de Ciegos, etc.) (Montero, 2005)

También se prepararon algunos asuntos relacionados con la creación de roperos parroquiales y consultorios jurídicos¹¹ gracias a las mujeres de Acción Católica. Otros de los objetivos eran los dispensarios, suministro de víveres, ropas, plazas en sanatorios y hospitales para las personas enfermas, etc. (Montero, 2005)

También se empieza a observar la relevancia de formar a las personas que se iban a dedicar a estas tareas: mujeres preferentemente (Montero, 2005)

¹¹ Consultorio de carácter gratuito para atender a las personas necesitadas. Solo se exigía cumplir el requisito de acudir a la parroquia o que el párroco o presidente del centro, reconociera a dicha persona, es decir, no había que pertenecer a la organización de Acción Católica para acudir a dicho consultorio (Montero, 2005)

1.2.1.2- Acción Católica Obrera.

El Secretariado Social compuesto por los hombres de Acción Católica, tenía como objetivo central promover el nacimiento de Acción Católica Obrera para llevar a cabo la reforma de la doctrina social católica para conseguir la justicia social:

“Se ha de buscar solución justa y todo lo rápida posible a las necesidades materiales y morales de las clases obreras, que son las más numerosas, y de las clases medias, que tal vez nunca han sufrido como hoy a causa de la inestabilidad económica...Hay que predicar la incompatibilidad de las injusticias económicas y sociales con el catolicismo. El que buscando lucros excesivos hace subir más de lo justo los precios; el que acapara mercancías sustrayéndolas al general consumo; el que, siendo su misión, no las distribuye equitativamente, obran injustamente y causan enormes heridas al cuerpo social” (Montero, 2005)

Acción Católica Obrera defiende que existe una reconciliación entre el asociacionismo obrero y la patronal de Acción Católica, por medio del diálogo social (Montero, 2005)

Además, era consciente de la insuficiencia de la caridad y que los obreros a causa de la desesperanza, podían llegar a interiorizar las ideas comunistas, que es con lo que luchaba el régimen franquista. Por ello era de especial relevancia escuchar las demandas que tenían dichas clases obreras para no dar lugar a la lucha de clases (Montero, 2005)

CAPÍTULO 2. EL AUXILIO SOCIAL.

2.1. Orígenes y evolución.

Mercedes Sanz Bachiller junto a Javier Martínez de Bedoya abrieron, en Octubre de 1936, un comedor social para niños en Valladolid, basándose en el modelo alemán Winterhilfe nazi¹². Dicho comedor surgió para ayudar a cubrir las necesidades más urgentes de las víctimas de la contienda durante esos años. En un principio, fue nombrado Auxilio de Invierno (para disimular que fuera una institución con carácter permanente), aunque más tarde, en mayo de 1937, pasaría a llamarse Delegación Nacional de Auxilio Social de FET y de la JONS (Cenarro, 2006), debido a la importancia que adquirió y consecuentemente su extensión en varias provincias (Sánchez, 2008).

El eje principal que hizo que se formara Auxilio Social fue para absorber la antigua beneficencia. En él, destacaron las principales características del Nationalsozialistische Volkswohlfahrt (NSV)¹³: atención a las personas necesitadas para consolidar su propio poder mediante la adhesión al partido, sistema político dictatorial, y estaba financiada por cuotas (mensuales, 0,30 pesetas de mínimo), suscripciones (Ficha Azul)¹⁴ donativos o colectas. Es decir, se ofrecía la mejor cara del partido y para las resistencias que pudieran surgir, se tomaban represalias (Cenarro, 2006)

Auxilio Social abarcó las siguientes secciones: Auxilio de Invierno, Obra Nacional Sindicalista de Protección a la Madre y al Niño, Auxilio Social al enfermo, fomento del trabajo familiar, defensa de la vejez, Obra del Hogar Nacional Sindicalista y Auxilio Social de Vanguardia (Cerdeira, 2018)

En primer lugar, era primordial adquirir recursos humanos y materiales, por lo que Mercedes Sanz Bachiller recurrió a sus relaciones personales, quienes le cedieron grandes cantidades de pesetas. Además, con la ayuda de sus amistades de nuevo, se buscaron

¹² Organización alemana que recogía donativos para así, repartir comidas y ropa de abrigo entre las personas necesitadas durante los meses que duraba la estación de invierno (Cenarro, 2006)

¹³ Única agencia asistencial del Reich, fue fundada en el 1931 aunque fue reconocida por Hitler por el Decreto de mayo de 1933. Abría muchas puertas para la propaganda del partido nazi (proporcionar bienestar social y adhesiones a dicho partido) de ahí la creación de la misma (Cenarro, 2006)

¹⁴ Suscripción creada en 1937 por la que se entregaba mensualmente, por parte de los organismos públicos o privados y personas pudientes, una cantidad determinada de dinero a Auxilio Social (Cenarro, 2006)

locales, huchas y carteles de propaganda (insignias de metal con un águila que entre sus garras se encontraba la palabra *pan*). En Valladolid se hizo la primera colecta, donde se pudieron recoger 46.000 pesetas y se inauguró un comedor para niños dos días después. Este éxito en Valladolid hizo que Mercedes fuera requerida en Sevilla para difundir su proyecto(Cenarro, 2006)

Los comedores infantiles destacaron por la labor que hacían de auxiliar a los niños huérfanos y desamparados. En ellos no se tenía en cuenta la ideológica de los mismos, en cambio, se les exigía aprenderse los principios ideológicos del régimen, puesto que existía un ambiente militarista para demostrar sus dotes en organización y eficacia. Además, se repartían los alimentos a los hogares de las personas que lo necesitaban, los cuáles se elaboraban en las Cocinas de la Hermandad(Sánchez, 2008)

Las cantidades de dinero que se recogían de cada donativo o cuestación debían de ser entregadas al Fondo de Protección Benéfico-Social¹⁵, es decir, pasarían a formar parte de los fondos que el Estado tenía reservados para las personas más necesitadas. Con la orden del 10 de marzo, Auxilio de Invierno quedaba exento de entregar dicho dinero al Estado puesto que los militares se lo habían autorizado; en caso de que los gastos sobrepasaran lo recaudado, se le exigía al Estado o por el contrario, si había excedentes se le entregaba a la Caja de Compensación Nacional(Cenarro, 2006). Además concentró en su interior a todas las organizaciones asistenciales existentes creando así las llamadas unificaciones de comedores, orfanatos, etc., para una mayor eficacia (Sánchez, 2008)

En mayo de 1937 dicha organización se convirtió en la favorita del Estado, modificando su nombre a Delegación Nacional de Auxilio Social y convirtiéndose en una organización más autónoma (Cenarro, 2006). En ese mismo año, ya contaba con 158 Cocinas de hermandad y 711 comedores sociales, cifra que fue creciendo vertiginosamente a raíz que la guerra se extendía(Sánchez, 2008)

Al mes siguiente, se decide abrir un espacio propio para la Iglesia en Auxilio Social un cura ocupa el puesto de Asesor de Cuestiones Morales y Religiosas para que se completara así los credenciales del catolicismo, puesto que fascismo e Iglesia eran totalmente compatibles como se ha observado en anteriores años. Se elige a un cura para

¹⁵Creado por la orden de 29 de diciembre de 1936, para costear todo lo referido a las obras benéficas asistenciales que se habían creado durante la “Nueva España”. Se nutriría de todas las cuestaciones, rifas, donativos públicos y privados, así como de todo lo que el Estado creyese conveniente destinar a ese fin. (Cenarro, 2006)

desempeñar el cargo de asesor de Cuestiones Morales y Religiosas, el cual dictaba las normas que a partir de ahora deberían de ponerse tanto en comedores como en cocinas de hermandad, como son: rezos, imágenes de santos, etc...Pocos días después se ejecutó la consagración de Auxilio Social a la patrona de Valladolid(Cenarro, 2006)

Esta apertura de brazos a la iglesia era considerada una amenaza por muchos de los miembros del equipo de Auxilio Social puesto que podrían destruir la labor de los falangistas debido a que eran los obispos los que elegían a los asesores provinciales, y éstos últimos a su vez, a los capellanes que se dedicarían a los centros de Auxilio Social. Se creó una listas de capellanes que cumplieran con las características propias del estilo falangista pero no se sabe si se llevó a la práctica (Cenarro, 2006)

En Agosto de 1937 tuvo lugar la primera mención a la iglesia: se incluyen charlas religiosas en las Colonias Infantiles que debían de impartirse periódicamente. Además, en dicho mes también se crea una nueva orden por la que creaba el Servicio de Auxilio de Refugiados para ejercer asistencia a las personas que habían sido desplazadas a raíz del avance del frente, dicha gestión les fue encomendada a todos los delegados de Beneficencia de cada provincia. Más adelante, dicha orden introducirá un cambio notable y positivo para Auxilio Social, creándose así dos tipos de servicios de asistencia para estas personas: asistencia alimenticia en los comedores de Auxilio Social y asistencia complementaria con la que se les facilitaría dinero para el pago de alquileres, electricidad y carbón(Cenarro, 2006)

Gracias al Decreto de 7 de octubre de 1937 Franco aprobó el proyecto que Mercedes Sanz Bachiller le había propuesto: el llamado Servicio Social (ya mencionado anteriormente) (Sánchez, 2008)

Dicho proceso culminaría en febrero de 1938 con el nombramiento de jefe de Servicio Nacional de Beneficencia y Obras Sociales a Martínez de Bedoya y a Mercedes Sanz Bachiller como delegada nacional. Ello significaba que Auxilio de Invierno adquiriría personalidad propia, deshaciéndose del control y la supervisión de Pilar Primo de Rivera (Cenarro, 2006)

En lo que respecta a la obtención de edificios y terrenos en los que se instalarse, Auxilio Social también recibió cuatro fórmulas: donaciones, cesiones, expropiaciones y compra o arrendamiento (estas últimas en menor medida). Con la Ley de marzo de 1938 las diputaciones tenían que ceder terrenos de forma gratuita a Auxilio Social, más tarde a

ayuntamientos y poco después, podían realizar la expropiación forzosa de los terreros que se consideraran oportunos. La cesión de terrenos públicos fue el punto clave hasta 1940(Cenarro, 2006)

En el caso de los edificios, las diputaciones llevaban a cabo la cesión de inmuebles. Además, el alquiler fue habitual buscando acuerdos con los particulares, en los cuáles Auxilio Social compraban viviendas a una cantidad muy inferior del valor real, cancelaban hipotecas o acordaban un alquiler que después no se pagaban (Cenarro, 2006)

Se dieron tres grandes decisiones por las que Auxilio Social obtuvo grandes ventajas positivas: Ley del 19 de marzo de 1938, la creación del Consejo Superior de Beneficencia y la formación del servicio de Auxilio a Poblaciones Liberadas(Rodríguez, 2011). En primer lugar, con la Ley del 19 de marzo de 1938 Auxilio Social recibiría cantidades de dinero del Fondo de Protección con carácter exclusivo, puesto que la ley discriminaba a las demás entidades ya que para recibir alguna compensación deberían haber disminuido sus ingresos desde entonces. Además, los ayuntamientos y organismos públicos o privados seguirían manteniendo las mismas cantidades monetarias a favor de las entidades benéficas, pero pasarían a ser suscripciones de la Ficha Azul, pasando a ser ésta obligatoria en lugar de voluntaria, como había sido hasta ahora(Cenarro, 2006)

En segundo lugar, El Consejo Superior de Beneficencia y Obras Sociales era una plataforma que coordinaba las instituciones destinadas a la asistencia, realizaba informes sobre las necesidades, creaba obras sociales y ofrecía asesoramiento en dicha materia. También, se planteaban los problemas que conllevaban la beneficencia donde se abordaban cuestiones religiosas, morales, sanitarias, sociales y jurídicas(Cenarro, 2006)

En tercer lugar, la creación del servicio de Auxilio a Poblaciones Liberadas, el cual proporcionaba un marco institucional en el que la ayuda material se extendiera a zonas que serían ocupadas por el ejército español. Dicho servicio fue el resultado de la unión de dos entidades: Auxilio Social de Vanguardia y Beneficencia de Guerra. Ello se llevó a cabo para consolidar más espacios cuando el ejército nacional avanzara en la guerra y ejecutar la instalación de Auxilio Social en aquéllas zonas(Cenarro, 2006)

Los camiones pertenecientes de Auxilio Social que llegaban a las zonas liberadas, fueron una constante fuente de propaganda. La ayuda a los necesitados se utilizaba como fin de reflejar el altruismo y generosidad que reinaban en el ejército sublevado por medio de la plasmación en fotografías y reportajes del reparto de los víveres o la atención a los

niños, los cuáles se publicaban en el semanario *Fotos*. También se elaboraron fotomontajes sobre personas refugiadas y distribución de alimentos (*Reparto de Comidas y Contrastes*) tras unas fotografías obtenidas en Barcelona. Todo ello se realizaba al frente de la Oficina Central de Propaganda al mando de Carmen de Icaza¹⁶. Por si todo ello era poco, se llevó a cabo la difusión de Auxilio Social por medio de carteles, folletos, hojas murales, uso de radio, discos o altavoces, etc. Los resultados a tal propaganda (“concienzudamente planificada desde arriba”) fue la ganancia de adhesiones y apoyos al partido de los sublevados, donativos en metálico o especie a dicha obra asistencial(Cenarro, 2006)

El Servicio Exterior de Falange fue otra vía para la recaudación de donativos y fondos así como la atención a los emigrantes, mediante la propagación de la causa franquista donde las dos ideas claves eran Imperio e Hispanidad. Así surgieron las Secciones Femeninas Exteriores y organizaciones de Auxilio Social. (Cenarro, 2006)

Existieron muchas dificultades a la hora de recibir las importaciones de donativos que procedían del exterior puesto que dichas recepciones se realizaban directamente a la Sección de Donativos del Estado y después eran extraviados. Dichos envíos se agravaban por los derechos de aduanas debido a que no se encontraban regulados para fines asistenciales. Más tarde con la Orden del 28 de octubre de 1938 se establecería que dichos donativos con los fines mencionados, quedaban exentos del pago de aranceles(Cenarro, 2006)

A pesar de ello, la imagen que intentaba reflejar la España Nacional era de seguridad y confianza; sin embargo, esta idea nunca quedó asumida por el resto de Europa como una ayuda humanitaria puesto que sólo se garantizaba la subsistencia de las personas en los niveles más básicos y se estaban basando en la caridad en lugar de la justicia. Además, existía una gran cantidad de aislamiento y desolación que envolvía a todos los españoles de lleno (Cenarro, 2006) Las políticas sociales se utilizaban para el control de la ciudadanía y no como un derecho de carácter universal (Rodríguez, 2011)

¹⁶ Única mujer del Equipo que formaban la plataforma de Auxilio Social. En un principio estuvo al frente de la Asesoría Social desempeñando un papel crucial, y poco después, estuvo en la Oficina de Propaganda. Tras la dimisión de Mercedes Sanz Bachiller en 1940, ocupa el puesto de secretaria nacional hasta 1958. (Cenarro, 2006)

Como respuestas a ello, las personas tomaban dos tipos de actitudes: de disconformidad (resistencia u oposición) o de consentimiento (adhesión al régimen, adaptados o consentimiento pasivo). La mayoría de los españoles optaron por tomar la actitud de la adaptación al régimen, es decir, el consentimiento del mismo aunque no estuvieran de acuerdo para no generar presiones externas (Rodríguez, 2011)

En Julio de 1938 se llevó a cabo la primera bendición apostólica por Pío XI, lo cual incitó a que los elementos católicos se hicieran más frecuentes en la Delegación Nacional de Auxilio Social: misas, cantos, comuniones... por si todo ello fuera poco, se hizo obligatorio el rezo del rosario en todos los centros, ya fuera diario o semanal. Además, se hizo imprescindible tener una ficha religiosa de cada persona que era asistida (bautizo y casamiento de padres y familia, implicación en actividades de rojos...) así como las preparaciones para que se pudieran llevar a cabo los bautizos, catequesis, comuniones y casamientos correspondientes (Cenarro, 2006)

En el verano de 1939 se lleva a cabo la dimisión de Martínez de Bedoya puesto que Serrano Suñer le ofrece otro puesto de trabajo como ministro de Trabajo y delegado nacional de Sindicatos, lo cual fue muy mal percibido por los eclesiásticos y partidarios de Falange. Finalmente la propuesta decayó y él mismo dimitió de su cargo político. Fue sustituido por Manuel Martínez de Tena (falangista que empezaba su carrera política)(Cenarro, 2006)

Pasadas unas semanas, Mercedes Sanz Bachiller autoriza la censura previa de la iglesia por medio de una circular enviada a todos los Departamentos Centrales. Sin embargo, en las inauguraciones que se llevaban a cabo se resaltaba la importancia de las actividades de la jerarquía eclesiástica, lo cual implicaba dañar al sector de Mercedes Sanz Bachiller(Cenarro, 2006)

Para 1939 Auxilio Social había fundado 2847 comedores y 1561 Cocinas de Hermandad. Además, este mismo año, el 28 de diciembre Franco traspasó el Servicio Social a las manos de Sección Femenina, lo cual fue un golpe duro para Sanz Bachiller, ya que era una de las grandes señas de identidad de Auxilio Social(Sánchez, 2008)

Mercedes Sanz Bachiller dimitió como delegada el 12 de enero de 1939. Manuel Martínez de Tena la sustituyó y éste mismo fue a su vez sustituido por Carmen de Icaza. Así mismo, el cura fue sustituido por el sacerdote Cuadrado Cantero. Dicho sacerdote propuesto que Auxilio Social pagaba por la realización de actividades católicas y para ello

se fijaron unas cuotas que iban a depender del tipo de centro que se tratara, es decir, a mayor número de asistidos, se obtendrían mayores cuotas (Cenarro, 2006)

En 1940 se refuerza la imagen de Auxilio Social en lo referido al catolicismo puesto que reina en dicha organización. Además, en 1941 vuelve a bendecirse el papa Pío XII (Cenarro, 2006)

Durante estos años el hambre se desbordó por completo en la población, por ser el tiempo de posguerra y a consecuencias de la autarquía, sobre todo en las clases humildes (obreros, artesanos jornaleros), en las cuáles se daban estragos de anemia provocados por la desnutrición que sufría la ciudadanía (Rodríguez, 2011). En Barcelona, por ejemplo, entre octubre y noviembre de 1939 existían 140.000 personas que necesitaban de la Beneficencia para su supervivencia (Cenarro, 2009) En este tiempo, Auxilio Social cumplía una importante labor para ayudar a todas estas personas; sin embargo, a causa de la falta de víveres para el abastecimiento y distribución de comidas y el número tan grande de personas que acudían allí, muchos comedores de Auxilio Social tuvieron que cerrar (Rodríguez, 2011) Para 1947 se redujeron tanto los comedores infantiles a 844 como las Cocinas de Hermandad a 522, contando con los datos que se habían dado en 1939 (Cenarro, 2009)

Además, la capacidad de recaudación no era suficiente para sostener todos los gastos que se daban en la institución y dar las raciones necesarias a los asistidos (por medio de las cartillas de racionamiento, pero recibían muchas críticas puesto que las comidas eran deplorables). La pobreza también arrasó la población, puesto que no se cubrían las necesidades básicas a pesar de toda la propaganda, lo cual dio lugar a que aumentara vertiginosamente la indigencia y mendicidad. Se podían observar tanto a niños como a personas mayores pidiendo limosna por las calles para su supervivencia debido a que ello afectó a los grupos más desfavorecidos. El incremento de la prostitución fue enorme en mujeres para sacar a su familia adelante (Guerra, 2004), al igual que el aumento de los hurtos, robos y estraperlo entre la población pertenecientes a clases subalternas (Rodríguez, 2011)

Consecuencia de ello, las autoridades intentaron dar algún tipo de solución mediante servicios de caridad públicas y ocultar estos problemas prohibiendo la mendicidad y prostitución por medio de órdenes y circulares. Se sancionaba a aquéllos que llevaran a cabo ambas acciones, las incitaran o bien facilitaran (Guerra, 2004) Además, se

llevó a cabo la represión y aislamiento de las personas mendicantes por la expansión escandalosa de brotes de epidemias y enfermedades como la viruela, difteria o tifus. El régimen tuvo que realizar campañas para llevar a cabo acciones contra las desinfecciones y cuarentena, creando así Centros de Desinfección, Hogares Municipales y Pabellones de Aislamiento donde se trataba a los enfermos durante cuarenta y dos días. Ello se hizo para alejar a los enfermos de las personas adineradas y el peligro que éstas suponían, además del despreocupamiento de las mismas. Así mismo, se llegó a hacer una correlación directa entre el enfrentamiento de los rojos y las enfermedades, frente al régimen franquista “los limpios y sanos” (Rodríguez, 2011)

En 1943 Auxilio Social apenas contaba con apoyos de la población, sino que estaba desprestigiada socialmente lo cual generaba que las personas se negaran a pagar la Ficha Azul y otras postulaciones (Rodríguez, 2011). Se empezó a exigir la adquisición de los emblemas de Auxilio Social en los días que se realizaban las postulaciones en establecimientos relacionados con el ocio, como son cafeterías, confiterías, bares y restaurantes. Tanto los dueños como los clientes serían sancionados con multas sino adquirían tales emblemas. También se sancionaban las negaciones a contribuir la Ficha Azul (Cenarro, 2006)

Con ello se apreciaba que los rasgos más destacados de Auxilio Social eran las coacciones y pago de impuestos en las masas, para la construcción de la idea de Patria y también, reeducarlas según los ideales del catolicismo (Cenarro, 2006)

En los años 50 la renta per cápita de los españoles y los índices de producción de materias primas empezaron a reponerse (Cenarro, 2009), ello puede deberse a varias causas: en el contexto de la Guerra fría, España se aproxima a EEUU por sus claros cortes anticomunistas, reabriendo las puertas a la comunidad internacional: entrada a organismos dependientes de la ONU como FAO¹⁷, OMS y UNESCO. En 1952 se suprimen las cartillas de racionamiento. En 1953 se realiza un pacto entre España y EEUU (Pacto de Madrid) por el que España cede cuatro bases militares (Morón, Torrejón, Zaragoza y naval de Rota) a cambio de ayuda económica. En 1955 se admitía España en la ONU y en 1958 se vincula

¹⁷ Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Es un organismo dependiente de la ONU que realiza actividades a nivel internacional para erradicar el hambre en el mundo (Martínez, y otros, 2003)

al FMI, BIRF y OECE¹⁸ que prestarían ayuda económica y asesoramiento técnico. Por último, en 1959 se pone fin a la autarquía, gracias al Plan Nacional de Estabilización Económica. Sin embargo muchos españoles no consiguieron salir de la pobreza, lo que conllevó a que dieran lugar muchas emigraciones hacia el continente europeo (Martínez, y otros, 2003)

En 1960 Auxilio Social todavía daba comida a 62.000 personas y acogía a 69.000 niños y jóvenes en instituciones, gracias a las subvenciones del Estado que procedían del nuevo Fondo Nacional de Asistencia Social (FONAS)¹⁹; el resto eran de la Ficha Azul y las postulaciones. Cuatro años después, el total de asistidos aumentó a 97.760 personas que se encontraban repartidas entre las organizaciones asistenciales benéficas que le pertenecían como son: hogares escolares, centros de alimentación infantil, guarderías y jardines de infancia, y los comedores y cocinas (Cenarro, 2006)

A partir de estos años, las cocinas y los comedores se fueron transformando en centros de educación especial para niños con necesidades específicas y zonas de ancianos para mejorar su calidad de vida (Sánchez, 2008)

Tras un Decreto en 1962, Auxilio Social fue clasificado en un organismo autónomo del Estado bajo el mando del Ministerio de Gobernación, lo cual empezó a anular su identidad (Cenarro, 2006)

Fueron tiempos difíciles y en detrimento puesto que, en 1967, habría que afrontar la competencia de la organización de Cáritas y el sistema de Seguridad Social que empezarían a funcionar (Cenarro, 2006)

En 1970 se convirtió en Servicio Nacional y más adelante, un decreto de 1973 le cambió el nombre a Instituto Nacional de Auxilio Social bajo la Dirección General de Política Interior y Asistencia Social (Cenarro, 2006)

Finalmente, en 1974 pasa a llamarse Instituto Nacional de Asistencia Social (INAS) (Cerdeira, 2018)

¹⁸ Fondo Monetario Internacional, Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, Organización Europea para la Cooperación Económica (Martínez, y otros, 2003)

¹⁹ Se crea por la Ley 21 de julio de 1960 (junto a otros Fondos Nacionales) y se encuentra adscrito al Ministerio de Gobernación bajo la Dirección General de Asistencia Social. Es el bloque con mayor peso de financiación en lo que se refiere a los recursos e instituciones del Estado. Sus políticas van dirigidas hacia las personas con necesidades y excluidas de las políticas de la Seguridad Social, por lo que sustituyen a las mismas (Cerdeira, 2018)

2.2. Obra Nacional Sindicalista de Protección a la Madre y al Niño (ONSPMN).

La ONSPMN fue un plan dependiente de la Delegación Nacional de Auxilio Social, que se difundió en el mes de abril de 1937 para ejecutar la asistencia a la maternidad y a la infancia, siendo las mujeres las que estarían al frente de dicha obra. Albergó distintos centros en lo referido a las mujeres: hogares de madres, Policlínicas, hogares y comedores de embarazadas y colonias de recuperación y reposo o descanso. Los centros dedicados a niños también fueron variados pero se tratarán más adelante (Cenarro, 2006). Constaba de tres secciones: protección a la madre, al niño con familia y al niño huérfano (Sánchez, 2008).

Las tareas que realizaría dicho obra serían: tener el control sobre la entrada de mujeres y niños en dichas instituciones mediante visitas de inspección que se realizarían cada dos semanas, facilitar información sobre la situación de las familias de las personas que se encontraban en acogida en dichos centros (recursos económicos, desamparo, estado de salud...) así como obtener información que se considerase relevante a tener en cuenta (Cenarro, 2006).

El objeto primordial fueron los niños seguidos de las mujeres debido a que ellas eran las que promoverían la natalidad en el régimen. De ahí que la salud y el bienestar de ambos se encontrara unido, no de forma individual, sino por su condición de madres puesto que ellas se encargarían de la crianza de éstos para su posterior inclusión en el ejército y luchar así por la patria (Cenarro, 2006).

2.2.1- AUXILIO SOCIAL DE PROTECCIÓN A LA MADRE.

Auxilio Social estaba dispuesto a hacer realidad el reto que tenía Franco: multiplicar a las personas hasta obtener una población de cuarenta millones para “forjar una España Imperial Grande y Libre”. Esta idea no era nueva pero realmente ahora era cuando se habían realizado políticas destinadas al incremento de la natalidad, pero para ello debían de hacer hincapié en varias cuestiones: solventar la idea del aborto²⁰, engrandecer el término de patria por medio del sacrificio de la ciudadanía y alegar la importancia de la doctrina cristiana para fortalecer los pilares y roles que se debían de cumplir en la unidad familiar (Cenarro, 2006)

Según lo mencionado hasta ahora, todo lo referido a los niños, es decir, embarazo, parto y primeros meses de vida, deberían de ser vigilados y atendidos para obtener unos niños fuertes y sanos en un futuro, y cumplir así con la política pronatalista que se intentaba inculcar a las masas (Cenarro, 2006)

En los Hogares de Embarazadas se cuidaban a mujeres para que la gestación se desarrollara correctamente. Dichas mujeres deberían de ser trabajadoras, con escasos recursos económicos o esposas de soldados. También, se daba preferencia a las mujeres jóvenes o solteras (asistencia religiosa y moral para concienciar sobre el aborto), con necesidades físicas o morales, y embarazos de alto riesgo. Así mismo, construyeron Consultas de Maternología vinculadas a Centros de Alimentación Infantil donde podrían acudir las mujeres que tenían posibilidad de estar embarazadas independientemente de su estado civil (Cenarro, 2006) Allí les facilitaban alimentos y les ofrecían atención sanitaria tanto en las Policlínicas como en las Consultas de Maternología. Además, se les realizaba un control de su estado de forma mensual (seguimiento) cuando no contaran con ninguna enfermedad o anomalía. En el último mes de embarazo, a las mujeres se les facilitaba un informe en el que constaba su historia médica para que lo entregaran en la Casa de la Madre cuando fueran a dar a luz (Sánchez, 2008)

²⁰Muchos niños morían al nacer y otros en abortos provocados porque las madres pertenecían a entornos marginales. Dichos abortos inducidos se realizaban en las Casas de la Madre, al igual que operaciones contra la esterilidad, los cuáles eran denunciados por los médicos posteriormente y castigadas las personas que llevaban a cabo estas acciones (Cenarro, 2006)

La Casa de la Madre era un lugar para proteger y cuidar a las mujeres embarazadas en el momento en que fueran a dar a luz. Dicha Casa debería de coordinarse con los sindicatos CENS²¹ y CONS²² para dar la información correspondiente del trabajo, o sea, el cese del mismo antes y después del parto. Tras el parto, se ayudaría en las necesidades materiales mediante el pago de subsidios o trabajo a domicilio. Además, las madres trabajadoras podían trabajar en unas guarderías infantiles donde tendrían mayor prioridad los hijos que tuvieran escasos recursos económicos o bien que pertenecieran a familias numerosas. También en estas casas iban muchas prostitutas a dar a luz, acogidas previamente por la Junta de Protección de Menores o el Patronato de Protección a la Mujer (Cenarro, 2006)

Una vez que el nacimiento del bebé había llegado, dichas mujeres iban a parar al Hogar de Madres para reponerse tras el parto junto a los recién llegados al mundo (Sánchez, 2008)

En Agosto de 1937 se crearon las Colonias de Reposo y Recuperación²³ para madres trabajadoras, las cuales tuvieron que dirigirse a las mujeres solteras y a las viudas de soldados, puesto que las propias madres ponían resistencias a la hora de abandonar sus casas para poder descansar, ya que nadie les garantizaba que la casa, los hijos y el marido iban a quedar cuidados. Las prioridades también se daban a las que tenían escasos recursos económicos, estar trabajando o en paro, “la necesidad *física o moral* determinada por los Departamentos médicos”. Así mismo, las mujeres jóvenes tendrían mayor prioridad, puesto que son más fácil de guiar y para promocionar la propaganda del partido. Además, todas las mujeres que asistieran debían de estar sanas, sin ningún tipo de enfermedad (Cenarro, 2006)

En 1939 se abordaron los exámenes médicos a los que deberían de someterse las mujeres embarazadas con el fin de detectar cualquier tipo de enfermedad, así como el trabajo desempeñado y medio ambiente al que se somete para que no perjudique el

²¹Central de Empresarios Nacional Sindicalistas (Cenarro, 2006)

²² Central Obrera Nacional Sindicalista (Cenarro, 2006)

²³ Servía para retomar fuerzas para la crianza de los hijos y tareas del hogar (Sánchez, 2008)El trabajo que se realizaba era el de enseñarles como dedicarse a las tareas domésticas, destacando la importancia de la belleza del hogar (estética y saneamiento). Los días de reposo (dos veces por semana) se llevaban a cabo charlas político-sociales para ejercer propaganda y educación; los domingos se explicaba la doctrina del cristianismo (Cenarro, 2006)

desarrollo del feto. Se realizarían cuatro controles médicos junto a visitas y consejos, a lo largo del ciclo de embarazo, por parte de las enfermeras (Cenarro, 2006)

Además, se da la creación del Lactariums²⁴. La finalidad de estos centros era que las madres que no podían amamantar a sus hijos porque no tenían leche, pudieran recibir leche materna de otras mujeres para la alimentación de estos, pagando por ella como no. Así mismo, las madres que estaban en acogida en cualquier institución de Auxilio Social, podían recibir tal leche de forma gratuita (Cenarro, 2006)

El rol que las mujeres debían de cumplir era el de madres y esposas, siendo las que cuidaban del hogar y los hijos (como se ha explicado hasta ahora) de lo cual se encargaban de promocionarlo algunas instituciones como Sección Femenina, haciendo hincapié en un modelo de mujer-madre. Por ello había que convertirlas en unas profesionales de la ciencia materna, mientras que los hombres tenían la autoridad y el mando, siendo el sustento de la familia. Todo ello era fruto de una familia patriarcal, estando la mujer sometida al marido según establecía el Código Civil de 1889. Gracias a Auxilio Social se impulsaron y promocionaron una serie de libros que difundían el papel de dichas mujeres en la sociedad. (Cenarro, 2006)

A las mujeres solteras también había que enseñarles qué papel debían de ocupar en la sociedad así como algunas pautas de comportamiento. En el ámbito de la educación tenían acceso a todas las carreras, aunque se aconsejaba que tenían que estar relacionadas con el servicio doméstico y costura, aunque también de contable, oficinista o dependienta, para que ello no implicase competencia con el hombre. En el trabajo tenían que recibir una buena remuneración para tener un buen porvenir sin el apoyo del hombre.(Cenarro, 2006)

Así mismo, en este mismo año triunfa un modelo que sancionaba que las mujeres tuvieran que dedicarse exclusivamente al espacio privado y el sometimiento de éstas al marido, es decir, igualdad entre hombres y mujeres para la ejecución de las tareas del hogar. Además, luchaba por los derechos de las mujeres a recibir una buena educación aunque a la hora de acceder estas a los espacios públicos, limitaba mucho estas actuaciones(Cenarro, 2006)

²⁴ Centros en los que las mujeres lactantes facilitaban su leche a cambio de recibir una pequeña remuneración. Dichas mujeres recibían harinas para dar de comer a sus hijos y las que no entregaban la cantidad que les establecían (tras un control médico), eran dadas de baja o bien amonestadas (Cenarro, 2006)

2.2.2- AUXILIO SOCIAL EN NIÑOS.

En lo referido a los niños, los centros que albergaba la ONSPMN iban desde guarderías, centros de alimentación y jardines maternos para niños con familia, hasta hogares cuna, maternos, infantiles y escolares para niños huérfanos. “Los niños eran concebidos nada menos que como el tesoro de la Patria” (Cenarro, 2006, p.149)

2.2.2.1- Protección al niño con familia.

En 1937 ya había algunos Comedores Infantiles funcionando y se proyectaron los reglamentos de los mismos. Además, se llegó a la idea de construir una serie de Guarderías Infantiles y Jardines Maternos junto a los requisitos a cumplir para la admisión de niños en ellos, de acuerdo a un orden de prioridades. Por si todo ello era poco, se publicó la apertura de los Centros de Alimentación infantil y el programa de Colonias de Niños (Cenarro, 2006)

Los niños que acudirían a los Comedores Infantiles (menores de dos años y medio) serían los que fueran huérfanos de padre o madre, los hijos de viuda con escasos recursos y los niños que en su familia hubiera enfermos o impedidos (cuando no existiera enfermedad contagiosa). Para la admisión en las Guarderías Infantiles (un mes a tres años) y Jardines Maternos (de tres a siete años), tenían que tener escasos recursos económicos, ser hijo de familia numerosa o bien acreditar que la madre se encontraba trabajando. Además, cada niño tenía que tener una ficha médica tanto con datos de su familia y entorno como de los antecedentes psicológicos y sanitarios (Cenarro, 2006)

Respecto a las Colonias de Niños podían acudir tanto niños como niñas pero deberían de estar completamente separados (Sánchez, 2008). Dichas colonias tenían que construirse en lugares cercanos al bosque, tierra o mar para que los niños pudieran disfrutar del mismo (el juego era primordial para que el niño se desarrollara de forma correcta tanto física como psicológicamente). Además, se daba mucha importancia a que el orden, limpieza y colores reinaran en dichas organizaciones. Los requisitos que se debían de cumplir para entrar eran ser hijo de soldado o proceder de las zonas ya conquistadas por los sublevados, ser huérfano de padre, madre o de ambos. Se les daría prioridad a los que habían sufrido alguna catástrofe, teniendo que acreditar la carencia de recursos económicos, pertenecer a la lista de Beneficencia o estar incluido en lo que se refiere el

término “débiles económicos”. Durante su estancia, la formación física y moral, así como las charlas doctrinales respecto a lo político y a lo social ²⁵se hacían de forma continuada, puesto que era materia básica en cada organización, mientras que las charlas religiosas se impartían de forma periódica(Cenarro, 2006)

Dichas prioridades a la hora de acceder a estas instituciones fueron similares en Jardines Maternales y Guarderías Infantiles, siendo recomendados la creación de ambos en los barrios más pobres, alejados de la ciudad y con mayor densidad población (Cenarro, 2006)

2.2.2.2- Protección al niño huérfano.

El “niño abandonado por los rojos”(Cenarro, 2006) y que los republicanos “estaban arrancando a los niños de la Patria” pasó a formar parte de la prensa diaria franquista, puesto que los sublevados intentaban extender dicha idea para ganar adhesiones al partido. Ello fue porque en el año 1937, los republicanos llevaron a cabo una gran cantidad de repatriaciones de niños a los países de Francia e Inglaterra tras el avance de los sublevados sobre el País Vasco, para protegerlos de los bombardeos. Paralelamente se hizo la misma actuación con los niños cuando Madrid se vio amenazado, gracias al Comité de Ayuda Infantil de Madrid, siendo evacuados hacia colonias en la zona levantina y oriental aragonesa de España. La Delegación Nacional de Auxilio Social tenía la tarea de controlar tanto la situación como la ubicación de los niños que habían sido evacuados y refugiados en otros países ya fuera en colonias o en acogida por familias(Cenarro, 2009)

En 1939 hubo muchos niños perdidos y la ONSPMN daba a conocer tanto los nombres de los pequeños como de sus padres para la recogida de éstos en dichas instituciones. La Ley de 4 de diciembre de 1941 establecía que los niños que habían sido abandonados o repatriados y sus nombres y apellidos se desconocían, recibirían otros con los que serían inscritos en el Registro Civil pudiéndose cambiar la identidad de dichos niños en cualquier momento. Lo más destacado de esta actuación fue que nunca quedó

²⁵Charlas referidas sobre el Movimiento, partido de Falange, el Caudillo Francisco Franco y el canto nacional del *Cara al Sol* (Cenarro, 2006)

claro del todo que significa el término niño perdido o abandonado, por lo fue bastante factible incluir en ese concepto a variedad de situaciones (Cenarro, 2006)

La recolecta de personas mendigas también fue bastante común en la posguerra. Se promulgó que se castigaría a los padres que sus hijos estuvieran en las calles deambulando, pidiendo limosna o vendiendo tabaco, etc. (Cenarro, 2009) Por lo que fue también bastante fácil incluir en esta categoría a muchas situaciones diferentes por no estar del todo claro a qué se refería el concepto de mendicidad (Cenarro, 2006)

Todos estos pequeños fueron llevados a Hogares de Clasificación donde previamente a la entrega de éstos a otro hogar, se les daba de comer, vestían, desinfectaba y pasaban por un examen médico durante 28 horas. Además, las Juntas Provinciales de Protección de Menores se responsabilizaron de los niños que habían sido repatriados. Así mismo, ONSPMN inició la búsqueda de muchos niños que habían desaparecido durante las repatriaciones, obteniendo resultados ineficaces (Cenarro, 2006)

Las adopciones de niños huérfanos de guerra fue moneda corriente en esta época y se establecieron unos requisitos que debían de cumplimentar dichos padres, haciéndose una correlación con la urgencia de los mismos, puesto que los centros se encontraban desbordados para 1940 debido a que muchos padres no habían sido localizados. Gracias al Decreto de 23 de noviembre de 1940 estos niños quedaban a cargo del Fondo de Protección Benéfico Social y los centros pertenecientes a la Delegación asumirían la tutela de éstos. Ello se hizo puesto que los padres se consideraban que no estaban capacitados para el desarrollo y la formación de los niños, lo cual generó separaciones entre padres e hijos, debido a que muchos de ellos se encontraban encarcelados²⁶ por ser contrarios al régimen o simplemente por no cumplir con los requisitos que el propio régimen consideraba como “apto” (Cenarro, 2009)

²⁶ Los hijos de las personas que eran fieles a la República sufrieron variedad de maltrato y violencia allí en las cárceles donde se encontraban junto a sus madres o padres (las cuales también recibieron muchas violaciones y maltrato por parte de los carceleros de la propia prisión), muchos de ellos morían de hambre o enfermedad. Sin embargo, otros, al cumplir los cuatro años de edad, eran trasladados a centros asistenciales de carácter católico o falangista. Tanto mujeres como hombres republicanos eran condenados a penas de muerte; en el caso de las mujeres embarazadas, dicha pena podía retrasarse hasta que diera a luz y el bebé era entregado a otras familias fieles al régimen franquista (Cenarro, 2009)

Los Hogares Cuna eran lugares para que las mujeres que amamantaban a los pequeños que se encontraban en los Hogares Maternales²⁷, tuvieran un lugar de acogida hasta el destete de dichos niños. Además, a estas madres se les exigía que ingresaran con sus pequeños y si así lo hacían, recibían una gratificación de carácter mensual (Sánchez, 2008)

Los Hogares Infantiles (niños de tres a siete años) reemplazarían el lugar de la familia ausente y los niños tendrían que estar internados allí. En verano hacían la función de Colonias, mientras que en invierno serían Hogares (Sánchez, 2008). Se les daría prioridad de admisión a los niños que su formación peligraba por la moral que tuvieran los padres de los mismos; no se exigía que pertenecieran al bando de los sublevados para la admisión de estos, sino que había mayor preferencia hacia los que se mostraban leales a la República (Cenarro, 2006). La educación que recibirían estos niños iba a depender del lugar donde estuviese situado dicho Hogar: en el caso de que estuviera cerca algún poblado, el curso se realizaría en escuelas públicas; en caso contrario, serían las propias profesoras pertenecientes a Auxilio Social las encargadas de ejecutar dichas lecciones (Sánchez, 2008)

A partir de los siete años, los niños se marchaban a Hogares Escolares donde había dos tipos: primer grado (hasta los once años) que acogían a niños *“que por su capacidad intelectual, sus inclinaciones o su vocación conducen hacia el estudio”* para después acudir a los Hogares de Estudios; segundo grado (hasta los catorce años) que acogían a niños que querían dedicarse a la agricultura o bien a la industria, para después acudir a los Hogares de Aprendizaje. El régimen disciplinario al que había que someterse era similar en ambos grados, donde la doctrina cristiana y la patria eran los puntos centrales del día. Los Hogares de Estudios y de Aprendizaje estaban reservados para personas que procedían de otros Hogares pertenecientes a la Delegación de Auxilio Social (Sánchez, 2008)

En el caso de que no quisieran estudiar ni grados medios ni superiores, permanecerían en Auxilio Social hasta cumplir los dieciocho años de edad. En cambio los que quisieran seguir con su formación, serían llevados a otros centros de Auxilio Social: Hogares de Estudios (bachiller, estudios de comercio, opositores), Escuelas Especiales o Academia de Bellas Artes en el caso de que quisieran estudiar en la Universidad. Si tenían vocación con la religión, podían acudir a Seminarios (Sánchez, 2008)

²⁷ Prolongaciones de los Centros de Maternología. Los niños que trataban tenían entre un mes y tres años de edad (Sánchez, 2008)

Los Hogares Profesionales Femeninos era para las alumnas que no querían seguir estudiando tras finalizar sus estudios en los Hogares Escolares. Existían dos modalidades: de Iniciación Profesional (se cursaba bachiller administrativo y secretariado) y de Profesionales (industria y construcción, diversidad de talleres de aprendizaje desde hacer alfombras hasta enfermeras o expertas en el hogar). Los Hogares de Estudios Superiores Femeninos desarrollaban la formación para ser farmacéuticas, derecho, ciencias, profesorado, etc. (Sánchez, 2008)

2.2.2.3- Instrucción de la educación e importancia del catolicismo.

La sociedad que el Caudillo quería sostener era vertical o jerarquizada, es decir, que los que estaban abajo obedecieran a los que estaban por encima (se seleccionaban a algunos niños para que controlaran a los demás)(Cenarro, 2009). La clave para obtener este resultado se hacía por medio de la educación para que todos lucharan por la Patria. Esta educación se transmitía a los ámbitos donde los niños se encontraban. Además a esto hay que sumarle que los niños que pertenecían al bando de la República, podían ser “peligrosos” a la hora de influir en los niños del bando sublevado, puesto que muchos de ellos habían sido abandonados por su familia a causa de la guerra, etc. (Cenarro, 2006) Había que concienciarlos por medio de la educación: uniformización y restablecimiento de la moralidad (Cenarro, 2009) por medio del castigo moral (subordinación y control espiritual), para conseguir tanto la redención de dichos pensamientos rojos como la regeneración de los mismos (bautismo e integración en el régimen de Franco) (Cenarro, 2006)

Tras su admisión y entrada en los Hogares, se llevaba a cabo la separación de sus familiares, como se ha mencionado anteriormente: los niños iban destinados, dependiendo de la edad que tuvieran, a un lugar específico, puesto que cada centro u hogar acogía a niños de una edad en concreto. También se llevaba a cabo la separación de los sexos, en el caso de los estudios de bachillerato, los hombres iban al Hogar Ciudad Universitaria, mientras que las mujeres al Hogar María de Molina. La socialización de ambos sexos sólo se llevaría a cabo de manera ocasional como en las fiestas de final de curso (Cenarro, 2009)

Las visitas a dichas instituciones sólo se daban los domingos por regla general y eran complicadas para los familiares llevarlas a cabo, puesto que los hermanos eran separados nada más entrar a hogares distintos, por lo que las familias encontraban dificultades para acudir a varios centros el mismo día. Las salidas sólo se hacían durante las vacaciones de verano o bien durante la Navidad (Cenarro, 2009)

Las devoluciones de estos niños que estaban en acogida a sus familiares, se realizaban si se consideraban que eran aptos y tenían moralidad, es decir, no bastaba con que quisieran que sus pequeños volvieran junto a ellos, sino que además, tenían que tener recursos económicos y llevar a cabo conductas y prácticas religiosas. Las consecuencias a dichas devoluciones (que apenas se hacían porque dichos padres no cumplían estos requisitos) dieron lugar a que muchos de los niños mostraran resistencias a dichas prácticas (para mejorar sus condiciones de vida) e intentaran continuamente escapar de aquéllos centros, otras veces eran los padres los que se negaban a que sus hijos volvieran tras las vacaciones a aquéllos lugares. Dichas acciones, denominadas como fugas, en los expedientes de los niños eran contempladas como causas de baja definitiva (Cenarro, 2006)

Si la Guardia Civil los encontraba tras haberse fugado, eran devueltos a los Hogares, donde recibirían una humillación y paliza brutal en público; si por el contrario, los niños conseguían escaparse de las fuerzas del orden público, no se iniciaba ningún proceso de búsqueda (Cenarro, 2009)

El ambiente hostil y de violencia en los Hogares masculinos era muy frecuente e incluso los propios instructores los fomentaban puesto que se burlaban de algunos de los niños públicamente. El rol de protector era muy frecuente en dichos centros: algunos niños le pedían a otros más mayores que los protegieran de los abusos de otros (Cenarro, 2009)

La Iglesia estuvo muy presente puesto que en todos estos centros y Hogares se llevaban a cabo misas, charlas doctrinales y prácticas religiosas. Los bautizos se hicieron muy populares, tanto que para el año 1940, se habían llevado a cabo unos 24.513 en todas las provincias de España. Además, para el ingreso y admisión en los Hogares se exigía tanto la partida de nacimiento como el certificado de haberse bautizado previamente, por lo que se extendió rápidamente la recatolización. Las comuniones también se practicaban mucho, y para el 1940, habían recibido sesenta y cinco mil jóvenes la primera comunión en

algunas provincias de España (Madrid, Barcelona, Valencia, Alicante y Jerez de la Frontera) (Cenarro, 2006)

Una vez finalizada la guerra, la religión católica ocupó un lugar especial en todos estos centros de asistencia social, por lo que la obligación de los niños a acudir a catequesis era esencial, la cual sería enseñada por las parroquias más próximas a dichos centros. Mientras más edad tuvieran los niños, mayor cantidad y complejidad de oraciones serían las que recibían: ocho veces al día, más el rezo del Rosario (domingos y festivos) en los Hogares Infantiles. Para los niños que eran mayores, además de lo que se acaba de mencionar, tenían la obligación de acudir a misa, el cumplimiento Pascual (confesión y comunión durante los días de Pascua) y el rezo diario del Rosario. Todo ello, más el catecismo y la historia sagrada, las cuáles se realizaban semanalmente, ocupaban la mayor parte de los niños asilados en dichos Hogares y a raíz de ahí, pautaban el tiempo para el resto de actividades (Cenarro, 2006)

Análogamente, en la época de la Cuaresma la religión se hacía más intensa, puesto que se realizaba la abstinencia a recibir comidas, y la obligación diaria de rezar el Rosario en todos los Hogares y Guarderías. Del mismo modo, dichas acciones eran aún más potentes para los que iban a recibir la primera comunión o bien para los niños que eran huérfanos de guerra para el posterior desarrollo de su formación (Cenarro, 2006)

Las expulsiones de los centros por incumplimiento de las prácticas religiosas no eran habituales a menos que fueran por “escándalo descarado e incorregible”. A los adultos se les amonestaba, mientras que los niños recibían sanciones: “desde la amonestación y la amenaza de privación de postre, recreo o participación en juegos colectivos, hasta el castigo psicológico (duchas abiertas, de rodillas en habitaciones oscuras) o la pública vergüenza (se hacía en público para humillarlos y dar ejemplo así a los demás como cortes de pelo), como el aislamiento a la hora de comer”. El maltrato físico (palizas, bofetones, siestas en patios a pleno frío o calor), privación de comida y religión no se recomendaban para realizar sanciones, aunque muchos Hogares y Comedores los llevaban a cabo (Cenarro, 2009)

Es importante mencionar que la mayoría de las guardadoras no tenían ninguna formación, sino que eran niñas que procedían de otros hogares de Auxilio Social y que enseñaban lo que ellas habían aprendido durante la estancia en los mismos, así como las prácticas violentas (Cenarro, 2009)

El hambre que se pasaba en aquéllos centros era brutal, aunque le daban de comer varias veces al día, pero la comida era escasa y de muy mala calidad, por lo que tener la barriga hinchada a causa de la desnutrición era algo habitual allí. “En cualquier momento del día la prioridad absoluta era algo que llevarse a la boca”. Además, la distribución de las comidas se repartía de forma desigual, mientras que los niños no tenían nada que llevarse a la boca, los instructores, monjas y guardadoras, tenían las despensas repletas de comida para ellos. Muchos concluían que creían que se utilizaban para el estraperlo porque habían sido cómplices de traslados de gran cantidad de comida (Cenarro, 2009)

En lo referido a la sed, también era algo terrible puesto que se gastaba en otras tareas y normalmente “trepaban por los inodoros para beber el agua de la cisterna o bebían el agua depositada en el fondo de la pila si estaba puesto el tapón”(Cenarro, 2009)

Para hacer un poco más fácil el día a día y así poder sobrevivir, los niños realizaban juegos. No había juguetes por lo que se limitaban a utilizar su propia imaginación, y relataban historias, contaban cuentos o bien hacían dibujos. También cantaban canciones, modificando su letra para que tuvieran sentido y así mostrar la resistencia a aquéllos lugares, como se puede apreciar en el siguiente fragmento “*Mamaíta, mamaíta, sácanos de los hogares, que nos pegan muchos palos y nos hacen cardenales*”. Las niñas en cambio para mostrar su resistencia, vomitaban las comidas, puesto que las personas de dicha Obra tenían una obsesión con la talla y el peso de los niños y niñas para demostrar que estaban cumplimentando correctamente los principios pronatalistas que se perseguían en el régimen franquista (Cenarro, 2009)

La explotación infantil que se daba en estos Hogares, quedaba oculto para la sociedad española. Estos niños tenían que tener un horario muy ajustado para poder ir al trabajo y además, asistir a los ejercicios espirituales. Los trabajos eran de pinches de cocina, botones, monaguillos, etc.(Cenarro, 2006)

Los niños del Auxilio Social sentían miedo de la estigmatización y exclusión social que podían recibir por el hecho de haber acudido a estos Hogares y centros de asistencia social y haber sido un “niño asilado”, puesto que la sociedad los rechazaba (diferencia entre ricos y pobres, vencedores y vencidos, clase alta y clase baja...) a pesar de la propaganda que se hizo en aquélla época, lo cual les dejó una huella imborrable en sus vidas (Cenarro, 2009)

CONCLUSIONES FINALES.

Para finalizar, podemos extraer las siguientes conclusiones: en primer lugar, a lo largo del desarrollo de este trabajo se puede observar como el Auxilio Social no solventó los problemas existentes entre la población, sino que, básicamente, centró sus acciones en paliar las necesidades más básicas y mínimas para la supervivencia de una ciudadanía, en muchos casos, en situaciones límites. La propia sociedad era consciente de las carencias existentes en dicha institución, así como de la falsa propaganda de un régimen que enarbolaba una justicia social que nunca terminó de llegar. En definitiva, queda patente que este tipo de ayudas sociales constituyeron un fracaso. En sus inicios, Auxilio Social únicamente se focalizó en ayudar a los soldados sublevados que lucharon al frente durante la Guerra Civil española (1936-1939), al igual que a las víctimas de la contienda. Acabada la guerra, la institución se vio forzada a extender sus servicios a multitud de frentes abiertos, dada la dramática situación social de la posguerra, en un país totalmente destrozado y desestructurado, así como dado el contexto de autarquía económica y bloqueo internacional al que se vio sometido la naciente dictadura. Evidentemente, esta pluralidad de frentes provocó el desbordamiento y la ineficacia de los servicios prestados.

En segundo lugar, se debe destacar la gran cantidad de injusticias sociales que se vivieron en los centros y hogares. Bajo el pretexto de ayudar a los necesitados, se convirtieron en auténticas fábricas de adoctrinamiento, donde eran inculcados los valores e ideales del nacionalsindicalismo, la moralidad católica y el amor irracional hacia la Unidad y la Patria. En dicho contexto, el cuidado y la educación hacia los niños fue esencial para asegurar la instrucción y su futura adhesión al régimen. Los niños recibieron una estricta educación católica, con rezos diarios y proclamas al amor prójimo, que no se correspondían con las formas y tratos educativos que recibieron en dichos centros: humillaciones, vejaciones, malos tratos y palizas, comida en mal estado, etc. En los hogares hubo, tanto niños huérfanos como niños procedentes de familias pobres que no podían sostener su manutención... Para poder adoptar a los niños de estos centros, o bien recogerlos si la situación doméstica había mejorado, era esencial que quedara constancia de que la familia fuera practicante y viviera acorde a la doctrina católica.

Otra injusticia social, fueron las llamadas postulaciones. Ante el descrédito que el Auxilio Social despertó en la población, el régimen se vio obligado a generar una medida extraordinaria, la Ficha Azul, para conseguir financiación. La negativa a pagarla, por parte de dueños de negocios o clientes, era castigada incluso con multas.

En tercer lugar, se debe tener en cuenta que todo este sistema de ayudas y servicios sociales fue realizado por obra del Estado, bajo la fórmula de la beneficencia. Es decir, el Estado franquista realizaba dichas obras fruto de su buena voluntad con el pueblo español, pese a que se financió con dinero público. En ningún momento, el Estado dio a entender a la ciudadanía que dichas acciones y obras constituían un derecho de los ciudadanos (inexistencia del Estado Social). No sería, hasta la muerte del dictador (en noviembre de 1975) y con los primeros pasos hacia la democracia, cuando se plantease la creación de un sistema público de Servicios Sociales, enmarcado en el futuro Estado del Bienestar (Gutiérrez, 2010).

Finalmente, se puede concluir que el triunfo de la dictadura franquista condenó a la población a la miseria y la pobreza tras una terrible guerra fratricida. El planteamiento de una política económica nacional intervencionista y autárquica no hizo más que empeorar una situación de crisis de posguerra. Mientras el resto de países europeos se recuperaban de la Segunda Guerra Mundial, España, seguía sumida en una situación dramática y de bloqueo estructural, pese a los intentos de autoabastecimiento. En parte, dicha situación, se vio agravada por el bloqueo del resto de países, dada la simpatía de la dictadura franquista con las potencias del Eje (la Alemania nazi de Hitler y la Italia fascista de Mussolini).

Una dictadura represiva y abusiva que duró casi 40 años, dado el adoctrinamiento de la población y el “lavado de cerebros” de niños sin hogares desde las más tempranas edades. El régimen se aprovechó de la pobreza y el hambre para sacar provecho de la situación y generar una mayoría social sumisa. Además, la dictadura franquista se sirvió del miedo a una posible nueva guerra civil, y la no pacificación política, para desmovilizar a la mayoría de la población. Podemos establecer que la dictadura se sustentó en una minoría de fieles afines al régimen y los valores del Movimiento, frente a una gran masa de población desmovilizada. Todo aquel individuo sospechoso de no ser leal fue perseguido y represaliado. Con la llegada del Plan de Estabilización Económica (1959), la apertura al exterior, la ayuda recibida por países como EEUU (1953) y los llamados Planes de Desarrollo, impulsaron nuevos cambios en la economía y en la sociedad, la situación de la

población comenzó a mejorar, pese al rechazo del dictador de renunciar a su política autárquica. No obstante, no podemos olvidar esta etapa de la historia de nuestro país. A pesar de que se cometieron auténticos abusos, corrupción y carencias generalizadas, ciertamente, estas instituciones sociales y las labores de estas mujeres que trabajaron en ellas, ayudaron a sobrevivir a muchas personas durante esta negra etapa de nuestro pasado.

BIBLIOGRAFÍA

- Alemán, C., Alonso, J. M., & Fernández, P. (2010). *Fundamentos de Servicios Sociales*. Valencia, España: Tirant lo Blanch.
- Carbajosa, C. (1999). *Las Profesoras de Educación Física en España: historia de su formación (1938-1977)*. Oviedo, España: Universidad de Oviedo.
- Cenarro, Á. (2006). *La sonrisa de Falange: Auxilio Social en la guerra civil y posguerra*. Barcelona, España: Crítica contrastes.
- Cenarro, Á. (2009). *Los niños del Auxilio Social*. Madrid, España: Espasa Calpe, S.A.
- Cerdeira, I. (2018). Los Servicios Sociales del Franquismo a la Constitución. *Cuadernos de Trabajo Social*, (0), 135-158.
- Gómez, C. (2009). Entre la flecha y el altar: el adoctrinamiento femenino del franquismo. Valladolid como modelo, 1939-1959. *Cuadernos de Historia Contemporánea*, (31), 297-317.
- Gutiérrez, A. (2010). *Orígenes y desarrollo del Trabajo Social*. Madrid, España: Ediciones académicas.
- González, J. A. (2013). *La Sección Femenina y el Frente de Juventudes; Historia de un fracaso*. Universidad de Barcelona, Barcelona.
- Guerra, R. A. (2004). La beneficencia franquista: auxilio social y el mando económico, entre la caridad y la propaganda (1936-1946). *Memoria digital de Canarias*, (16), 942-962.
- Martínez, J. A., Aróstegui, J., Bahamonde, Á., Molinero, C., Otero, L. E., & Ysàs, P. (2003). *Historia de España siglo XX 1939-1996*. Madrid, España: Cátedra.
- Montero, F. (2005). Asistencia social, catolicismo y franquismo: la actuación de Acción Católica en la posguerra. En Agustí i Roca, C. et. Al. (Ed)., *Pobreza, marginación, delincuencia y políticas sociales bajo el franquismo*(pp.113-138). Lleida, España: Universitat de Lleida: Servicio de Publicaciones.

- Pérez, Á. (1996). La formación de la mujer española en la Sección Femenina de F.E.T y de la J.O.N.S: la enciclopedia para cumplidoras del Servicio Social. *Revista de historia y arte*, (2), 163-180.
- Rodríguez, Ó. (2011). Auxilio Social y las actitudes cotidianas en los Años del Hambre 1937-1943. *Historia del presente*, (17), 127-147.
- Sánchez, L. (2008). Auxilio Social y la educación de los pobres: Del franquismo a la democracia. *Foro de Educación*, (10), 133-166.
- Soto, A. (2001). *La mujer bajo el franquismo*. Universitat per a Majors-Univesitat Jaume I de Castelló, Barcelona.

WEBGRAFÍA

- Enciclopedia colaborativa cubana (2010). *EcuRed. Conocimiento con todos y para todos*. [versión electrónica]. Cuba: EcuRed, <http://www.ecured.cu/>
- Pérez, J. & Gardey, A. (2008). *Definición. De*. [versión electrónica]. España: WordPress, <https://definicion.de>
- VV. AA (2014). *LAWi: Enciclopedia Jurídica Online Gratis: Española,, Mexicana, Argentina, etc. La Web de Referencia sobre Derecho. Biblioteca Virtual Legal. Diccionario Jurídico Online*. [versión electrónica]. Internacional: LAWi, <https://leyderecho.org>